

LA JUVENTUD

REVISTA
BISEMANAL
LITERARIA

PEYORO.

Orquídea

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Lorca, un mes, 0'35 cts.—Fuera, trimestre, 1'25 cts.
Número suelto, 10 céntimos.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Plaza de Colón, (Teatro)
Director propietario, D. Casimiro Ruiz Gómez.

AÑO I.

JUEVES 6 DE AGOSTO DE 1896

NÚM. 13.

EL PERIODISMO

Ni á remotos orígenes hemos de remontarnos, ni datos ni citas buscaremos para determinar el origen del periodismo. La imaginación humana, atadas sus alas por el fanatismo religioso, ó por invencibles y universales idiosincrasias, que de un modo inconsciente ponían veto á las aspiraciones del espíritu, y trabas y obstáculos á cuanto pudiese significar la emancipación del mismo y alejarle de los límites del obscurantismo dominante, pugnaba, en vano, por romper las cadenas que la aprisionaban, por extender su magestuoso vuelo á las regiones del infinito, por gozar de la preciosa libertad cuya falta dejábase sentir, del mismo modo que siente la flor la falta del benéfico rocío, y las secas fáuces del sediento, la gota de agua que las ha de refrescar, sirviéndole de balsámico lenitivo.

Para que semejante paso diese el hombre; para que las concepciones del génio recorrie-

sen los ámbitos térreos é inundasen con su poderosa luz las inmensidades existentes del uno al otro polo, y aún en sus propósitos inquebrantables pretendiese llevar su esfera de acción á las etéreas regiones y á los espacios siderales, necesario era de un poderoso medio, de una obra del hombre, pero obra magestuosa, admirable; obra sublime, que desde la cúspide de un apellido desconocido, sirviese de faro inextinguible á las humanas ciencias, é iluminase con sus rayos magestuosos, las hasta entonces oscuras inteligencias de la humanidad.

Juan de Gutenberg, realizó esta inconcebible empresa.

Desde entonces, la imprenta acogió en su seno las obras de grandes y pequeños, de sábios y de ignorantes, y si las unas sirvieron para propagar creaciones inimitables é inmortales, las otras hicieron patente la diferencia que entre ellas existía y aprovecharon de saludable estímulo para el fomento de las letras.

Pero aún faltaba algo. No bastaba que las imaginativas concepciones se encerrasen en voluminosos tomos, y que por lo tanto, se suministrasen al espíritu en grandes dosis de difícil adquisición para la mayoría de las gentes; era necesario, que las teorías, las doctrinas, los opiniones, en una palabra, todo cuanto se dirigiese á la ilustración del pueblo, se le presentase en una forma amena, variada, de actualidad; en pequeñas porciones á fin de que gradual y paulatinamente, se fuesen infiltrando en los entendimientos, las ideas de cultura, sociabilidad, utilidad y belleza.

Y esto es indudable que no podía verificarse de una manera rápida, en escaso tiempo; fué necesario el trascurso de algunos siglos y las innumerables tentativas que por doquier se hicieron.

Al cabo se verificó tan grandiosa obra y el periodismo, hijo del moderno progreso, brotó triunfante.

Mil cambios y mil transformaciones ha sufrido la prensa